dida en los siguientes reinos: León, Castilla, Navarra y Aragón. El de Portugal, aunque cristiano también, no debe comprenderse en esa divisiónu por haber conservado hasta hoy su nacionalidad propia, mientras que aquellos cuatro acabaron por formar la España moderna.

Ordenes militares y religiosas.—Estableciéronse en España durante el siglo 12° las milicias semi-religiosas y semi-guerreras, nombradas *órdenes militares de caballería* que tan célebres se hicieron en la Edad media. A ejemplo de las que se fundaron en Palestina (vease *siglo* anterior), opuso España á los musulmanes de Occidente las de *Alcántara, Calatrava* y *Santiago*. La primera tuvo por fundadores á dos nobles de Salamanca llamados Suero y Gómez (1156); la segunda á los frailes Raimundo de Fitero y Diego Velázquez (1158); y la tercera, á varios aventureros y ladrones leoneses que hicieron propósito de enmienda y alzaron por su primer maestre á Pedro Fernández de Fuente Encalada.

(Más tarde, se estableció en Portugal la orden de *Avis* (1162), y en Aragón la de *Montesa* (1317). Carlos I° de España y V de Alemania obtuvo por una bula del pontífice Adriano VI la incorporación perpetua de los maestrazgos de las órdenes á la corona en 1523).

EL ISLAMISMO EN ORIENTE Y OCCIDENTE.

Los turcos seldyúcidas en el siglo 12°.—La vasta extensión territorial dominada por los *seldyúcidas* (véase *siglo* anterior] se dividió en varios estados que se hicieron la guerra entre sí. El más fuerte de todos comprendía Siria y Palestina, y aunque desde la primera cruzada había perdido á Jerusalén y la faja de la costa siria, sus sultanes emprendieron una guerra tenaz contra el reino y los principados que fundaron los cristianos de Occidente. Nuredín (*luz de la fé*) se distinguió por su talento, pericia é inquebrantable tesón por sostener la lucha contra los invasores, así como por su afán de acrecentar sus propios dominios, y en 1169 se apoderó de Egipto, dando fin á la dinastía de los *Fatimitas*.

Su sucesor Saladino [Salah-ed-din, *pureza de la fé*] fué hijo de Ayub, y de allí el nombre de *ayubita* que se dió á la dinastía por él fundada y dominante desde Egipto hasta el corazón de Mesopotamia. Saladino reinó diez y nueve años (1174-1193) y fué el brillante paladín del islamismo en el Asia Occidental: en 1187 reconquistó á Jerusalén. y en los años que inmediatamente siguieron afrontó el más grande embate de la cristiandad, la tercera *cruzada*, que marca el grado decreciente de aquella lucha, continuada aun por más de medio siglo. Ningún enemigo fué tan terrible para los occidentales como el gran Saladino, de quien dijo un cronista musulmán, "que era afable y cariñoso y su mayor placer con-
" sistía en otorgar lo que de él se solicitaba; que cuando murió fué
" tan grande el dolor de su pueblo como si hubiera desaparecido
" un profeta, y que tanta aflicción provenía de que era amado, por-
" que buenos y malvados, musulmanes é infieles, todos le amaban»
Después de su muerte, el estado *ayubita* entró en una serie de espantosas revueltas, y de ese caos surgió la dominación de los *mamelucos* en Egipto, hacia mediados del siglo 13°.

El califato de Bagdad y el reino de Khwarism.—Ya hemos dicho al tratar de las Cruzadas que este gran movimiento de los pueblos cristianos de Occidente contra el Asia Menor, no influyó ni en la vida interna ni en la civilización y la religión del mundo mahometano. Así, mientras en parte de la extensa Siria se meneaban con furia las armas, los remotos países orientales del Islam seguían viviendo, si vida puede llamarse al estado de guerra continua en que perecían una tras otra las colectividades políticas, por la fuerza y la conquista formadas, y por la fuerza y la espada destruidas. El califato de Bagdad, supeditado á los *turcos seldyúcidas*, sólo conserva en el curso del siglo 12.° el prestigio que aun le da su condición de centro espiritual del mundo mahometano.

Entre todos los Estados del Este del Islam, cuya inextricable historia no puede caber en la presente obra, ni aun á rasgos generales bosquejada, merece mención especial y brevísima el reino de Khwarism, que de simple dependencia de los *seldyúcidas* se alzó á monarquía feudataria de éstos. Los reyes de Khwarism, ó *carismios*, mantuvieron la paz en sus dominios y procuraron su engrandecimiento; pero en la primera mitad del siglo 13.° cayeron, como también los *seldyúcidas*, bajo el yugo de los *mogoles* acaudillados por el terrible Gengis-Khan.

La dominación de los turcos, sucesores de los árabes en el imperio de los países orientales y en la propaganda del islamismo, sólo ofrece el espectáculo tedioso de contínuas y feroces guerras, sin que en este tétrico horizonte, aparte de los episodios de la lucha contra las Cruzadas, luzca ni el más insignificante destello de una idea religiosa ó nacional, ni ninguna creación política estable. "Si "se pregunta—dice el Doctor Müller en su *Historia del Islamismo*—lo que en "los doscientos años que separan la aparición de los *gaznavidas* del fin de los re- "yes de Khwarism han hecho los turcos en bien de la humanidad, ó solamen- "te, para no ser exigentes, en bien de los países del Asia Occidental, hay que "contestar: *Nada*. Se han derrochado allí fuerzas inmensas, se han causado des- "gracias horrorosas á aquellos pueblos infortunados, y todo por *nada*, absoluta- "mente por *nada*. El mundo mahometano nada debe á los turcos, ni una sola "creación política ó legislativa de algún valor, ni giro nuevo alguno en la vida "religiosa, ni esfuerzo alguno en el terreno de la ciencia. Los turcos no han ser- "vido más que para montar á caballo y cortar cabezas. La mayor altura á que "ha podido elevarse esta gente horrible, es dejar trabajar á otra gente de más "talento; y así, la corta prosperidad de Persia en tiempos de Alp-Arslán y de "Melik, fué obra de sus funcionarios persas.... Si el cuadro de la historia de "los turcos nos da tedio y nos causa profunda repugnancia, ¿cuál no habrá sido "la desesperación de los pueblos sin ventura que fueron víctimas de tantas atro- "cidades?"

Los ismaelitas ó asesinos.—En aquella época revuelta y sombría apareció una secta que llegó á constituir un estado en el seno de los estados mahometanos. Hacia fines del siglo 11º, un persa llamado Hasán-ben-Sabaj, de carácter ardiente y devorado por la ambición, recorrió Egipto y el Irak relacionándose con los *ismaelitas* que allí vivían, los cuales formaban una secta disidente del Islam desde mucho tiempo atrás. Pronto adquirió el célebre persa un gran dominio sobre sus secuaces, y para tenerlos más sumisos á su voluntad, les daba de beber opio y *hachich*, preparado con el cáñamo índico, lo cual los sumergía en éxtasis deliciosos, y luego les ponía un puñal en las manos señalándoles un enemigo de la *causa de Dios*. El infelíz embaucado no necesitaba más para trasladarse á centenares de leguas y asesinar ya á un general victorioso en medio de sus soldados, ya al sultán más poderoso en su mismo palacio, ora al funcionario rodeado de sus subalternos. El ejecutor moría casi siempre á manos de los acompañantes de la víctima, pero esto lo sabían ya y lo deseaban los alucinados mensajeros de la muerte, fiados en que ganarían con el sacrificio de su vida las delicias eternas del paraíso.

Los *asesinos*, (palabra derivada de Hasán), que así se llamó esta secta formada en el seno de la de los *ismaelitas*, convirtiéronse en una entidad de primer orden y bajo su siniestro poder tembló aterrorizada el Asia Occidental por cerca de dos centurias. Hasán-ben-Sabaj vivió muchos años y fué llamado el *Viejo de la montaña*, nombre que se aplicó luego á todos los que continuaron su espantable dinastía. El castillo de Alamut (*nido del águila*), situado en las montañas que se hallan al Norte de Kaswín, fué elegido por Hasán para centro de su imperio, el cual brilló con sangriento fulgor en todo el siglo 12º. Entonces se extendió el dominio de los *asesinos* en toda la Siria, y sus inaccesibles guaridas resistieron los embates de los *seldyúcidas*. El mogol Húlegu pudo arrasar en 1256 el castillo de Alamut, mandando exterminar á todos los *ismaelitas* de Persia, y el sultán Beibar (mameluco de Egipto), sometió en 1273 todas las fortalezas que en Siria conservaban aun los *asesinos*. Se cree que los restos de esta secta, ya inofensiva, se conservan aún en el país de Hims.

Los Almohades; su invasión en España (1147).—Uno de tantos impostores que ha producido el mundo musulmán, Mohammed Ibn-Tumart, fundó en Africa una nueva secta á cuyos miembros dió el nombre de *al muwahidin* (unitarios), porque creían, según sus prédicas, en la unidad de Dios. No tardó el apóstol en proclamarse *mahdí* ó conductor y en verse rodeado de una multitud fanática en las asperezas del Atlas. Salió después de sus guaridas y á la cabeza de un ejército hizo cruda guerra al imperio *Almoravide* fundado por Yusuf-ben-Tachfin en el Magreb ó antigua Mauritania, el cual quedó destruido por completo en 1147.

Por esa misma época los muwahidin ó *almohades*, que así se les llamó en España, se dirigieron á esta península y se enseñorearon de todo el territorio dominado antes por los *almoravides*, de modo que al espirar el siglo 12º el imperio *almohade* comprendía todo el Magreb y la España musulmana.

"La suerte de las poblaciones árabes en la península no me- "joró con este cambio de dominación. Sujetas como antes á una "raza berberisca, aun fué más humillante el yugo que tuvieron que "sufrir con esta segunda conquista. Al fin los *almoravides* no ha- "bían podido olvidar que sus mayores eran originarios del Yemen, "y aun conservaban con los árabes algunas atenciones, bien que "los tratasen como á un pueblo vencido. Los *almoravides*, africanos

"puros, hacían del origen árabe un título de proscripción. Así po-
"co á poco fué desapareciendo la antigua raza, y pronto la pobla-
"ción muslímica de España quedó reducida á moros africanos»
[Lafuente, *Historia general de España.*]

IMPERIO DE ORIENTE.

Los Comnenos (1118-1185).—La dinastía fundada por Alejo Comneno reinó sesenta y siete años, á contar desde la muerte de éste acaecida en 1118. Los emperadores Juan y Manuel Comneno fueron notables por sus grandes dotes y también por sus defectos, descollando el último. Andrónico Comneno (1183-1185) fué el postrer monarca de aquella célebre familia y ejerció durante dos años una sangrienta y terrible tiranía hasta que una sublevación le arrancó el cetro juntamente con la vida.

Los Angelos (1185-1203) —No fué mejor el caudillo de la rebelión victoriosa, Isaac el *Angel* ó *Angelos*, que se sentó en el trono bizantino y que era miembro de una noble familia enlazada con la de los *Comnenos*. Bajó á su vez del solio, derribado por su mismo hermano Alejo *Angelos* quien mandó sacarle los ojos, pero otra revolución (1203) precipitó á Alejo y repuso en el mando al ciego Isaac, precisamente cuando los cruzados ocupaban á Constantinopla (cuarta *cruzada*) y se proponían acabar con el antiguo y decadente imperio de Bizancio.

En la época de los *Comnenos* brillaron con vivo fulgor las ciencias y las bellas letras: en los monasterios del monte Athos se desarrolló la actividad intelecual por los distinguidos personajes que allí se retiraron para dedicarse á la contemplación y al estudio, sobresaliendo los miembros del clero griego en la teología, la gramática, la filosofía y la retórica. Constantinopla, Atenas y Salónica ueron en el siglo 12º centros de instrucción y de saber, siendo la historia el ramo literario que más se cultivó entonces, y en la cual descollaron la hermosa princesa Ana, hija del emperador Alejo Iº, Juan Zonaras que escribió una historia universal, desde los tiempos más antiguos hasta el año de 1118; Juan Cinamos, historiador de la época de los emperadores Juan y Manuel Comneno, y el petulante Zetzes que compensó con su laboriosidad su escaso criterio y pésimo gusto literario.

REINO CRISTIANO DE JERUSALEN.

Duración del reino (1099-1187).—Ya hemosdicho al hablar

de las Cruzadas (véase el *siglo* anterior) que con la toma de Jerusalén en 1099 principió el reino cristiano de que fué primer monarca Godofredo de Bullón, el cual sólo adoptó el título de *protector y defensor del Santo Sepulcro.* Un año nada más ejerció Godofredo el mando supremo y á su muerte, ocurrida en Julio de 1100, fué elegido rey su hermano Balduino Iº.

El pequeño estado de Jerusalén se formó de la capital y de algunas ciudades; los principados que establecieron los primeros cruzados á lo largo de la costa de Siria reconocían como señor soberano al monarca de Jerusalén, y el código que rigió en este reino se llamó de las *Asisias*, en el cual se condensaron los principios de la legislación feudal, vigente á la sazón en el Occidente. La falta de una gran política, guerrera, inteligente y resuelta, condujo al reino cristiano á su completa ruina que consumó Saladino apoderándose de Jerusalén y de su rey Guido de Lusignan en 1187. Los monarcas que allí reinaron durante ochenta y ocho años (1099 1187) fueron los siguientes:

1099—Godofredo de Bullón.	1143—Balduino III.
1100—Balduino I°.	1162—Amalrico [Amauri].
1118—Balduino II.	1173—Balduino IV.
1131—Fulco.	1184—Balduino V.
	1186 / 1187 } Guido de Lusignan.

Después de haber conseguido su libertad, Guido de Lusignan reinó en la isla de Chipre y el título puramente nominal de rey de Jerusalén fué llevado por Enrique de Champaña, Conrado, Amalrico II y Juan de Briena. Ya hemos dicho en el capítulo de las Cruzadas que la dominación cristiana en Siria terminó completamente hacia el año 1291.

ITALIA.

La liga lombarda (1167-1183).—La bárbara destrucción de Milán efectuada por orden del emperador alemán Federico Barbaroja, motivó en 1167 la formación de una liga entre los proscritos milaneses y los habitantes de Verona, Vicenzo, Padua, Treviso y

otras ciudades de Lombardía que juraron socorrerse mutuamente, no permitir que ningún ejército alemán las maltratase, y recobrar los derechos que otros emperadores les habían reconocido. Gloriosa fué la resistencia opuesta por la *liga lombarda* al malvado Barbaroja que sufrió en Legnano una completa derrota (1176), y se vió forzado á suscribir un humillante tratado con Venecia, aliada de las ciudades confederadas. Por último, el imperio hubo de celebrar paces con los de la liga (protegida también por el papa Alejandro III) estipulándose en Constanza (1183) que las ciudades de Lombardía, de la Marca y de la Romanía debían gozar, en el recinto de sus murallas, de las regalías que poseían desde tiempo inmemorial, y el emperador, salvo su supremacía, confirmó las inmunidades y derechos concedidos por sus predecesores antes de la guerra. La paz de Constanza instituyó una serie de repúblicas en la Alta Italia que luego se vieron desgarradas por sus luchas intestinas entre *güelfos* y *gibelinos*.

Venecia en el siglo 12º.—Entre todas las repúblicas marítimas Venecia disfrutaba de más brillantes destinos. Agena á la lucha de las investiduras pudo dedicar toda su actividad á la navegación y al comercio que la engrandecieron, y logró sobrepujar á su rival Génova en el tráfico con los países de Levante. Empeñada en una guerra con el emperador de Oriente (1173), vió destruida su hermosa escuadra por la peste, y sólo diez y siete naves volvieron á la patria llevándole el destructor azote. Estos males exasperaron al pueblo que se sublevó y dió muerte al dux Vital Michiel II.

Entonces el partido aristocrático cambió en su provecho la constitución política de Venecia: dos electores nombrados por la ciudad eligieron á su vez á cuatrocientos setenta consejeros, los cuales, constituidos en *Gran Consejo*, resolvieron todos los asuntos políticos que antes eran sometidos á la decisión de las asambleas populares, y limitaron los plenos poderes que hasta entonces había ejercido el *dux* ó primer magistrado de la república.

Fin del reino normando de Sicilia (1194).—Ya hemos dicho al hablar del imperio de Alemania, que Enrique VI, hijo y sucesor de Federico *Barbaroja*, se apoderó del reino de las Dos Sicilias (1194) dando fin á la dinastía normanda fundada por Roberto Guiscardo hacia la mitad del siglo 11º. La dominación alemana, directamente ejercida en el sur de Italia, continuó en gran parte del siglo 13º

LA IGLESIA.

Lucha entre los papas y el pueblo romano (1143—1155).—Privado de un gobierno municipal propio, el pueblo romano se sublevó en 1143 estableciendo un Senado democrático para que gobernase la ciudad, y más adelante fué suprimida la prefectura imperial, siendo este el primer paso para acabar con la dominación que en Roma ejercía el imperio de Alemania. El papa Eugenio III, espantado ante los progresos de la democracia romana, huyó á Francia en 1145.

Arnaldo de Brescia; su muerte (1155).—Entonces apareció en primer término como director de la revolución romana un famoso sacerdote que desde 1139 había sido expulso de Italia por el concilio de Letrán. Arnaldo de Brescia, discípulo y amigo de Abelardo, era odiado por el partido papal á causa de sus principios religiosos y de sus tentativas de reforma eclesiástica, pues pretendía que los sacerdotes volviesen á la pobreza apostólica, de la que él comenzó por dar ejemplo. El celo de Arnaldo dirigíase principalmente contra la ambición de los obispos, y sus elocuentes predicaciones le acarrearon la más viva persecución de parte de Bernardo de Clairvaux, tan influyente entonces, y de los pontífices romanos.

Arnaldo, al unirse con los revolucionarios, no sólo continuó su propaganda reformista en materia eclesiástica, sino que también comparó los gobiernos de la época con las repúblicas antiguas, y abrigó la esperanza de resucitar para Roma la pasada grandeza política. La república por él fundada y sostenida vivió pocos años y cayó al fin á los golpes de tres enemigos coaligados en su daño: el papado, los feudales de Roma y el emperador *Barbaroja*. Este último que nunca retrocedió ante ninguna crueldad ni vileza, puso al fugitivo Arnaldo de Brescia en manos del papa Adriano IV, quien mandó quemarlo vivo sin forma de proceso [1155].

La oposición de Abelardo.—Así como el republicano Arnaldo se alzó contra el pontificado en la esfera de la vida política, su maestro el francés Pedro Abelardo le había precedido en la oposición antijerárquica dentro de la vida espiritual. Este, que fué el más erudito y sabio de los escolásticos de su tiempo

(1079—1142), combatió con vigor y armado de la dialéctica por la libertad del pensamiento, y se le ha llamado *creador del racionalismo cristiano*, porque hacia de la razón el juez de la fé, y quería que sólo se creyera aquello que se explicara. Veía en la duda el principio de todo conocimiento, desde el cual se llegaba á la posesión de la verdad; sostuvo ruidosas disputas con Bernardo de Claraval (San Bernardo), y murió en el monasterio de Cluny el año de 1142.

PRINCIPALES DESCUBRIMIENTOS È INVENCIONES DURANTE EL SIGLO 12º.

Un ejemplar de los *Pandectas* de Justiniano fué encontrado en Amalfi hacia 1133, y es el mismo que se conserva hasta hoy en Florencia como precioso monumento.

Comienza á difundirse en este siglo el uso del papel formado con trapo; algunos creen que este útil invento se debe á los griegos refugiados en Basilea, y otros afirman que los árabes lo llevaron á Europa.

Florecen en esta época los trovadores y poetas provenzales, y empiezan á brillar las universidades de París, Montpellier, Cambridge, Padua y Bolonia. El inglés Vacario condensa en nueve libros las más interesantes materias del *Código de Justiniano* y del *Digesto;* en París, Orleans y Angers se enseña el *derecho civil*, y en Bolonia progresa el estudio del *derecho romano.*

Por último, en esta centuria se empieza á usar de *los escudos de armas* que tuvieron su origen en las Cruzadas.

SIGLO 13º

FIN DE LAS CRUZADAS.

SUMARIO.

—

Francia.—Continuación del reinado de Felipe II *Augusto* hasta su muerte (1200-1223).—Los Parlamentos.—Luis VIII el *León* (1223-1226).—Cruzada y guerra contra los *albigenses* (1208-1229).—Luis IX el *Santo* (1226-1270).—Felipe III el *Atrevido* (1270-1285).—Reinado de Felipe el *Hermoso* desde 1285 hasta 1300.

Inglaterra.—Juan *sin Tierra* (1199-1216); la *Magna Carta* (1215).—Enrique III (1216-1272).—Eduardo Iº (1272-1307); conquista del país de Gales (1284).

España.—Las *Navas de Tolosa* (1212)—Unión definitiva de León con Castilla (1230); Fernando III el *Santo* (1217-1252).—Alfonso X el *Sabio* (1252-1284).—Sancho IV el *Bravo* (1284-1295).—Jaime 1º el *Conquistador* en Aragón (1214-1276).

Imperio de Alemania.—Federico II (1212-1250).—*El grande interregno* (1254-1273); elección de Rodolfo de Hapsburgo [1273].—Los siete electores del imperio.—La liga *anseática.*

Italia.—Reino de las Dos Sicilias; *Vísperas Sicilianas* (1282).—Repúblicas italianas en el siglo 13º; Milán, Florencia, Pisa, Génova, Venecia.—El condado de Saboya.

Imperio de Oriente.—El imperio latino feudal en Constantinopla (1204-1261) Emperadores bizantinos en Nicea [1204-1261].—Restauración del imperio griego en Constantinopla (1261).—La dinastía de los *Paleólogos* en la segunda mitad del siglo 13º (1259-1300).

El Islamismo en Oriente y Occidente.—Fin del califato de Bagdad (1258).—Los *mamelucos* en Egipto (1254).—Caída de los *almohades* en el Occidente (1275).—El reino de Granada.

Los Mogoles.—Conquistas de Gengis-Khan (1203-1227).—Los sucesores de Gengis-Khan en el curso del siglo 13º

La Iglesia.—Papas más notables durante el siglo 13º —Ordenes monásticas. Cultura intelectual en el siglo 13º—Principales descubrimientos é invenciones.

FRANCIA.

CONTINUACIÓN DEL REINADO DE FELIPE II AUGUSTO HASTA SU